

Patricio Guerrero Arias

Un pacto de ternura con la **vida**

Corazonando para poetizar la teoría desde
la fuerza espiritual de la música y el canto



UN PACTO DE TERNURA CON LA VIDA

Corazonando para poetizar la teoría
desde la fuerza espiritual
de la música y el canto

Patricio Guerrero Arias

UN PACTO DE TERNURA CON LA VIDA

Corazonando para poetizar la teoría
desde la fuerza espiritual
de la música y el canto



ABYA | UNIVERSIDAD
YALA | POLITÉCNICA
SALESIANA

2020

UN PACTO DE TERNURA CON LA VIDA

Corazonando para poetizar la teoría desde la fuerza
espiritual de la música y el canto

©*Patricio Guerrero Arias*

1ra edición: © Universidad Politécnica Salesiana
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja
Cuenca-Ecuador
Casilla: 2074
P.B.X. (+593 7) 2050000
Fax: (+593 7) 4 088958
e-mail: rpublicas@ups.edu.ec
www.ups.edu.ec

CARRERA DE ANTROPOLOGÍA APLICADA

Diagramación: Editorial Universitaria Abya-Yala
Quito-Ecuador

ISBN UPS: 978-9978-10-407-1

Impresión: Editorial Universitaria Abya-Yala
Quito-Ecuador

Tiraje: 300 ejemplares

Impreso en Quito-Ecuador, mayo 2020

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

Índice

| | |
|--------------------|---|
| Padre Juanito..... | 7 |
| Presentación..... | 9 |

Un pacto de ternura con la vida

Corazonando para poetizar la teoría
desde la fuerza espiritual de la música y el canto

| | |
|---|----|
| Pueblos de Abya-Yala..... | 25 |
| De sueños y soñadores | 29 |
| Pedagógica del corazonar | 31 |
| Un pacto de ternura con la vida | 37 |
| Abrazando desde el corazón | 47 |
| Corazonando para mi hijo | 51 |
| La sabiduría del arco iris | 55 |
| El abuelo ceibo está llorando | 57 |
| Tenemos que volver a ser como niñas y niños | 59 |
| Solo nos sana el amor | 63 |
| Sumak Kawsay..... | 65 |
| Más allá de la razón hay un mundo de colores | 69 |
| Invitación a la vida | 73 |

| | |
|---|-----|
| Niñas y niños de la calle: guerreras/os militantes de la vida..... | 75 |
| Buenos días vida | 81 |
| Yaraví por mama Tránsito..... | 85 |
| Luna de Sao Luis | 89 |
| Dando luz y color a la memoria | 91 |
| La madeja enredada..... | 93 |
| Por los senderos del yachak..... | 95 |
| El paso del tiempo | 97 |
| Un canto por la paz y por la vida | 101 |
| Militantes de los sueños (Manifiesto) | 105 |
| La insurrección del arco iris..... | 107 |

A la memoria del padre Juan Bottasso

Padre Juanito

A pesar de que sabías que “*a veces cuesta soñar*”,
dejaste tu casa y tu pueblo para forjar tu destino,
y aquí viniste a aprender de “*las piedras del camino*”.

Sentiste que la palabra y la espiritualidad
solo encuentran sentido si se ama la alteridad,
sintiendo que habita en el otro nuestra propia humanidad.

Siguiendo tu corazón, llegaste a estas tierras
y te fuiste a caminar por sus selvas y sus sierras,
del pueblo hiciste tuyo sus angustias, su dolor,
junto a los empobrecidos hallaste el rostro de Dios.

Sembrador de esperanzas y de caos constructores,
luchando junto a los runas, porque hayan tiempos mejores,
sabiendo que sus culturas anuncian otras mañanas,
nos invitaste a aprender de los pueblos de Abya-Yala.

En la selva descubriste el poder del Mundo Shuar,
con ternura te enseñaron que hay otras formas de amar,
sabías que su dolor no podía más esperar
y que desde el Evangelio también podías luchar,
que la palabra de Cristo no es para civilizar,
sino que es mensaje vivo para al pueblo liberar.

Aprendiste que Nunkui, Etsa y el Arutam
son otra forma de ver, al Gran Espíritu amar;
junto con Domingo y Silvio se pusieron a aprender
de esas sabidurías, para poder renacer;
por eso con mucho amor sembraste Antropología
para poder comprender el sentido de la vida.

Con los pueblos de Cayambe soñaste otra mañana,
como Dolores Cacuangó y mama Tránsito Amaguaña,
trabajaste sin descanso forjando una educación
como quería Don Bosco, que nazca del corazón.
Te vemos en la parroquia ir sembrando la palabra,
escuchando a los ancianos y a jóvenes desamparados,
microcrédito y amor dando a los necesitados,
alumbrando el corazón de los desesperanzados.

Construyendo hospederías, guarderías, comedores
para que ancianos y migrantes alivien ahí sus dolores,
para que las niñas despierten sin hambre, sin miedo, sin frío,
pues amor y dignidad les diste siempre a los niños,
sacándolos de las calles, de la violencia y las drogas,
haciendo que vuelen libres en busca de otras auroras.

En tu construcción ponías una de cal y una de arena,
y por dar todo a los otros te olvidaste de tus penas,
nos inspiró ver tu lucha, con ternura y dignidad,
por una Iglesia que abrace la interculturalidad.
Con tu ejemplo de ternura nos mostraste qué es amar,
cotidianamente enseñaste lo que es corazonar.
Gracias por tu humildad y por tu amor infinito,
gracias por tu existencia, gracias padre Juanito.

Presentación

Ustedes los profesores se desesperan porque los wambras se olvidan rapidito lo que les enseñan, lo que pasa es que ustedes les hablan solo para la cabeza, por eso les entra por una oreja y les sale por la otra; lo que deberían hacer si quieren que en verdad aprendan, es hablarle al corazón, sembrar semillas en el corazón, porque lo que se siembra en el corazón, ahí permanece .

(Mama María Sandovalín, mujer medicina del pueblo Kitu Kara).

Corazonamientos para empezar a andar

Acogiendo la invitación hecha por el padre rector Javier Herrán, a fin de que la UPS genere procesos y productos educativos creativos que puedan transformar las metodologías con las que hemos venido trabajando. Desde hace algunos años, cuando fui interpelado por la sabiduría de mama María Sandovalín —no solo en lo que tiene que ver con mi quehacer académico, sino especialmente sobre mi sentido del vivir—, comprendí, siguiendo el llamado de la abuela sabia, que era necesario hacer una ruptura radical de la forma cómo venía realizando mi trabajo educativo. De ahí que, apoyado en la fuerza creadora, sanadora y espiri-

tual de la poesía, la música y el canto, me dedique a poetizar la teoría como una forma de concretar el corazonar en los procesos educativos, para de esta forma poder hablarle al corazón de las y los jóvenes estudiantes, a fin de que sean más significativos sus aprendizajes y de que aquello que van redescubriendo fructifique en su corazón y su memoria. Esto me ha permitido ir desde el poder transformador que siempre ha tenido el arte, tejiendo textos teóricos cantados, apoyados con la estética de la imagen, la poesía y la música, que han tenido una muy buena recepción en el corazón de alumnas y alumnos con quienes he trabajado en estos casi treinta años que he estado en la UPS.

Hemos sentido también que es necesario que la universidad empiece a poner en práctica el llamado de Don Bosco de hacer una educación desde el corazón, de ahí que como camino para poder materializar esto, se hace necesario abrirse a las potencialidades que ofrece el arte como herramienta para que las y los estudiantes puedan corazonar sus aprendizajes. Hay que abrirles caminos para la siembra y construcción de un conocimiento que alimente la sensibilidad y la reflexión sobre problemáticas que han sido abordadas exclusivamente desde un enfoque teórico, racionalista, muchas veces árido y que no estimula su sentido crítico de la realidad, ni la pasión, ni el compromiso para que luchen por la transformación de la misma.

Sintiendo que es necesario en la academia abrir espacios de diálogo sobre los referentes que aporta el arte como fuerza sanadora, transformadora, así como la espiritualidad y la sabiduría para impulsar procesos creativos —en conversación con fuentes teóricas que pueden ser estéticamen-

te transformadas—, es que nos propusimos con este trabajo elaborar un producto multimediático, un disco-libro que refleje el diálogo entre la teoría, la estética, la poética, la música y la imagen, como formas distintas y creativas de aprendizajes significativos, a fin de que pueda ser empleado como recurso pedagógico para uso de la modalidad virtual de la Carrera de Antropología Aplicada y quizás en otras carreras de la universidad también.

Por eso, ahora que he sido llamado para transitar otros caminos, pero sin renunciar al intransigente compromiso de amor que tengo frente a la vida —que es lo que me impulsa a seguir luchando por ella—, quiero desde, mi corazón, dejar como legado a las y los estudiantes de quienes he aprendido tanto, estos corazonamientos, estos textos teóricos cantados con los que les he dado clases durante todos estos años. Espero que puedan servir también a las compañeras maestras y compañeros maestros como material pedagógico para sus clases, especialmente en las carreras a distancia, a fin de que puedan aportar a hacer un poquito distinta y más lúdica su labor académica.

Que hemos corazonado y poetizado

Estamos asistiendo, como nos anuncian las espiritualidades de los pueblos originarios de Abya-Yala, a un tiempo de cumplimiento de profecías como la del Pachakutik, que anuncia transformaciones cósmicas, civilizatorias y de la conciencia, las cuales es necesario que se expresen también en la academia, para que deje la frialdad epistémocéntrica que aún mantiene y pueda ir sembrando una educación desde el corazón, como lo planteaba Don Bosco.

Las profecías anunciaban que este es también el tiempo en que el cóndor, como símbolo de la sabiduría espiritual del corazón de los pueblos del sur, volará junto por el mismo cielo con el águila, símbolo de la razón y que representa a los pueblos del norte. Solo cuando el cóndor-corazón, y águila-razón se hermanen en el mismo vuelo, la humanidad podrá corazonar para sanar su heridas y contribuir a la preservación de la vida. Las ancestrales profecías anunciaban los tiempos del corazonar, que no es sino una respuesta espiritual y política que hace posible una sensibilidad reflexiva y una reflexividad sintiente, en la perspectiva de la sanación de la existencia.

Corazonar nos permite empezar a matricular la ternura en la academia, recuperar ese lugar que la hegemonía de una razón sin alma le negó al ser humano, darle espacio para que hable la sabiduría espiritual del corazón, para nutrir de sensibilidad a la inteligencia, que nos permita sentir lo que pensamos y pensar lo que sentimos y así poder caminar con equilibrio por la vida. Es por ello que sentimos que es necesario, en los procesos educativos, volver al lugar del corazón, necesidad que el mismo Don Bosco ya lo sentía cuando nos decía que “educar es cosa del corazón”, pues solo desde esa fuerza espiritual podremos sembrar una educación que no sea instrumental al poder, sino una educación que se comprometa con la vida y aporte a su reafirmación. Este trabajo es una forma de contribuir sencillas semillas para esa siembra.

Los textos teóricos que han sido poetizados tienen que ver con diversidad de temáticas históricas, académicas, políticas y espirituales, que forman parte de las actuales

problemáticas que están en los debates que aborda la academia en general y la antropología en particular. Así, podemos enumerar algunos: los aportes de los **Pueblos de Abya-Yala** desde sus sabidurías y espiritualidades; se poetiza y canta la necesidad de sembrar una **Pedagógica del corazonar** que tenga rostro, palabra y corazón propios; se canta a los procesos de colonialidad del poder, del saber y del ser, y a las luchas por la decolonización y sobre todo de la sanación de la vida; de la urgencia de desanudar **La madeja enredada** que aprisiona y enferma el ser y no nos permite volar y sanar el corazón y la existencia; la certeza de que *Solo nos sana* el amor, de ahí que cantamos para que mantengamos encendido el fuego de la magia de los sueños y para que nunca se apague la esperanza **De sueños y soñadores**.

Cantando hacemos una **Invitación a la vida**, al tiempo que realizamos un recorrido histórico por las luchas de los pueblos originarios de este continente, de esta tierra de volcanes en la que está haciendo erupción nuestra esperanza, a fin de mirar cuánto sabemos de aquellas mujeres y hombres que han luchado por la libertad y por materializar los derechos que ahora disfrutamos, de ahí la necesidad de ir **Dando luz y color a la memoria**, para que no nos gane el olvido.

Mientras corazonamos y poetizamos la teoría, hacemos también un abordaje del sentido de la antropología, de la cultura, de la memoria... mostrando que para hablar, por ejemplo, sobre la diversidad y la diferencia, es importante no solo recurrir a textos teóricos, sino que deberíamos empezar a aprender de la belleza poética del mito, de lo que nos enseña **La sabiduría del arco iris**. Así como para poetizar y teorizar sobre el sentido de la interculturalidad, de la

identidad y de la alteridad debemos sentir que **Más allá de la razón hay un mundo de colores.**

Poetizamos sobre el sentido que tiene el **Sumak Kaw-say** no como alternativa al desarrollo, sino como un horizonte para transformaciones civilizatorias, de la conciencia y del vivir, que emerge de las luchas por la vida de las cosmoexistencias de los pueblos originarios. Poetizamos sobre la situación que hoy enfrenta la Madre Tierra, por eso cantoramos una plegaria, hacemos una ceremonia que habla desde la palabra sabia y desde la espiritualidad de las guardianas y guardianes de la Tierra, que nos están hablando de la necesidad de corazonar urgentemente **Un pacto de ternura con la vida** si queremos seguir tejiendo la trama de nuestra existencia, a fin de poder sembrar otras formas de alteridad biocósmica. Por eso pido disculpas, ya que este es un texto largo, y les ruego tengan paciencia y se tomen un tiempo para escuchar la sabia palabra a la que no le hemos prestado atención y que hemos despreciado y silenciado en la academia; les pido que empecemos a comprender qué es en la espiritualidad y las sabidurías del corazón de los pueblos a los que se les negó la vida, en dónde están las posibilidades para que ellas se sigan preservando, pues un horizonte distinto de civilización y de existencia requiere más que epistemología, requiere, sobre todo, de espiritualidad y sabiduría.

Asimismo, desde la fuerza sanadora de la música y el canto, teorizamos sobre los procesos de insurgencia material y simbólica de nuestros pueblos. Por ello hacemos con el **Yaraví por mama Tránsito** un homenaje a esa gran mama sabia que sembró, junto con mama Dulu Cacuango, las semillas de la interculturalidad y el **Sumak Kawsay**, que

ahora están fructificando. En tiempos en los que la miseria, la explotación y el hambre son cotidiana herida, queremos cantar para decir que la tarea sigue siendo transformar todas las dimensiones de la vida, para que la humanidad reconstruya sus caminos y seamos dueños del pan y la alegría. Por eso no podemos renunciar a seguir siendo intransigentes, **Militantes de los sueños**, pues sentimos en el corazón que lo bello de las luchas por la vida es saber que estamos luchando por otros mundos posibles, los cuales no podremos ver, pero que nos animan la terca esperanza de que un día la vida, distinta va a ser. Por eso rendimos un homenaje a la lucha reciente de los pueblos runas que, en **La insurrección del arco iris** de octubre del año pasado, nos mostraron que han sido y siguen siendo los pueblos guardianes y preservadores de la esperanza, de la dignidad, de las semillas, del agua, de la tierra y de la vida.

Hemos querido poetizar también muchos de los aprendizajes y de las experiencias vividas y compartidas con las y los estudiantes en la UPS. Por ello cantamos sobre aquellos momentos hermosos en los que las alumnas y los alumnos de las carreras de Comunicación Social y Psicología —como parte de los Proyectos para la Vida que trabajaban como una forma de dar sentido social a sus aprendizajes—, cual locas y locos arqueros de la luna, iban por las calles y plazas de Quito **Abrazando desde el corazón**, mostrándonos que en una sociedad en la que el capital le pone un precio a todo y todo se vuelve mercancía, dar un abrazo gratis desde el corazón es un acto insurgente por la vida.

La Carrera de Antropología Aplicada, siguiendo el sueño del padre Juan Botasso, fue pionera en Abya-Yala en

sembrar subsedes para la formación de antropólogas y antropólogos que trabajen junto a colectivos sociales, de ahí que la Carrera ha caminado por Guatemala, Nicaragua, Colombia, Bolivia, Paraguay, Argentina y Brasil, trabajando desde el horizonte de una antropología comprometida con la vida. En Brasil fueron muy ricas las experiencias en Sao Paulo, Manaos y sobre todo en Sao Luis de Marañón, por ello recordamos los hermosos cursos de antropología aplicada a la luz de la luna cantando **Luna de Sao Luis**, como una forma de agradecer por lo que ahí pudimos aprender y compartir, y como un homenaje desde el corazón a los compañeros Carlo Ubaldi y Sergio Tonetto, que ahora caminan por las estrellas, pues ellos fueron los gestores de esa hermosa experiencia.

Cantamos la experiencia espiritual vivida con las y los estudiantes de Antropología Aplicada que, en una salida de campo a la Amazonía, pudieron sentir el dolor que el pueblo A'í está viviendo a causa de un desarrollo ecocida, que está atentando contra su memoria, su cultura y sus territorios de vida. Por ello, desde el corazón, sentimos que **El abuelo ceibo está llorando** por lo que le hacemos a la Madre Tierra y escuchamos que, desde su profundo dolor, nos está pidiendo regresar al corazón, pues sin espiritualidad y amor no se va a salvar la vida. Lo mismo nos enseñan las sabias y sabios que transitan Por los senderos del yachak, texto en el que presentamos un informe cantado que resume la experiencia de investigación vivida con mamás y taitas de la Asociación de Yachaks de Pichincha, investigación trabajada con la Carrera de Antropología Aplicada.

Si algo nos enseña la espiritualidad y la sabiduría es que, urgentemente, **Tenemos que volver a ser como niñas**

y **niños**, para que lo espiritual retorne a nuestra vida, para recuperar la cósmica conciencia de la que nos alejó el episteme y la ciencia, para sentir que en el “bioverso” todo vive y es sagrado, que somos cosmos que reímos, que todo se encuentra enlazado. Esta canción la escribimos como un homenaje a las niñas y niños de la escuela 11 de Octubre de Catzuqui de Velasco, en donde realizamos, con la Carrera de Antropología Aplicada, una experiencia de etnografía trabajada por las niñas y niños desde los aportes que nos ofrece la espiritualidad y la sabiduría de las cosmoexistencias de los pueblos originarios y que fueron descubriendo mientras conversaban y aprendían de las memorias vivas de mamás y taitas, de abuelas y abuelos, de las madres y padres de su propia comunidad.

De igual manera, buscamos hacer un homenaje a **Niñas y niños de la calle guerreras y guerreros de la vida**, que desde muy temprano deben luchar por sobrevivir en un mundo que prioriza el capital y atenta contra su existencia; niños y niñas que a pesar de su dolor y la injusticia, encuentran la fuerza para seguir luchando, cantando, corazonando la vida, para compartir la nada que tienen desde la miseria, mostrándonos —aunque parezca en vano— que es en el corazón de los empobrecidos donde está lo mejor del corazón humano. Este texto cantado es también un homenaje al trabajo que la UPS hace desde hace muchos años atrás con niñas y niños de la calle a través del Centro del Muchacho Trabajador.

Poetizamos **Un canto por la paz y por la vida**, pues ahora más que nunca debemos sentir que la vida se encuentra amenazada y que si no sembramos paz en el corazón,

si no dejamos libre la ternura, siempre habrá razones para las guerras. De ahí que, antes de desarmar a las naciones, primero debemos desarmar los corazones y comprender — como nos enseñó Gandhi— que no hay camino hacia la paz porque la paz es el camino. Este texto es una canción que hemos venido cantando con las y los estudiantes de la UPS que han participado en los rituales de luna llena, rituales que preparaban la realización de la Cumbre Mundial por la Paz y la Vida: Un Pacto de Ternura con la Madre Tierra, que actualmente está ya en su cuarta edición.

Finalmente, a nivel más personal, he querido corazonar sobre lo implacable que es **El paso del tiempo**, cómo va dejando su huella en la piel, en el cuerpo, pero también busco decir que no debemos dejar que envejezca el alma, pues al espíritu, el tiempo no puede vencer. Si matamos los sueños, el amor la esperanza, solo entonces llegamos a envejecer.

Mama María Sandovalín también me enseñó, desde su sabiduría, que nos estamos olvidando de cumplir un mandato de ética cósmica, que es agradecer por el bello milagro de estar vivos, dar gracias por la generosidad de la vida. Asimismo, me enseñó que si escucháramos con humildad al corazón podríamos aprender lo que nos enseñan cotidianamente los pájaros, quienes todos los días al amanecer agradecen cantando por poder vivir el milagro de un nuevo día. Desde entonces, todas las mañanas, tomaba mi guitarra y cantaba para darle gracias a la vida, pero luego sentí la necesidad de hacer una canción en la que pueda decir cantando desde mi propio sentir **Buenos días vida**, como una forma de agradecerle al bioverso por el sagrado milagro de la existencia y por los hermosos regalos que nos

ofrece cotidianamente, los cuales generalmente ignoramos por sobrevivir con tanta prisa.

Por último, he querido también ir poetizando y **Corazonando para mi hijo**, texto cantado que resume lo que siento es el corazonar en el que he venido trabajando durante todos estos años. Pero sobre todo sentía que antes de explicarles a las y los estudiantes sobre su sentido espiritual y político, debía primero hacerlo con mi hijo, en mi cotidiano territorio del vivir, por eso le escribí y le canté este texto como regalo de cumpleaños, para que desde pequeñito empiece a aprender de la sabiduría espiritual del corazón.

Este trabajo quiere mostrar que son posibles otras formas de aprendizaje y que podemos poetizar la teoría como una forma concreta de corazonar los procesos educativos. Aspiro a que se pongan sus audífonos, se relajen y se den un tiempito para escuchar la música, mirar las imágenes y sentipensar el sentido de los textos, y espero que los disfruten tanto como lo he hecho yo al hacer este trabajo.

Gracias desde mi corazón

Quiero agradecer desde mi corazón el apoyo brindado por José Juncosa, vicerrector de la UPS-Quito, y a Rubén Bravo, director de la Carrera de Antropología Aplicada, por impulsarme y apoyarme para materializar este proyecto, pues ellos sintieron que serviría como parte de los productos pedagógicos que pueden ser empleados en el aula y sobre todo en los ambientes virtuales de las carreras a distancia. Muchas gracias por siempre haber apoyado mis corazonamientos.

Quiero agradecer al maestro Jaime Paredes, director musical, arreglista e instrumentista, que hizo de este trabajo también un ejercicio concreto del corazonar, porque cada arreglo tiene no solo una calidad interpretativa y musical hermosa, sino que lo hizo sintiendo lo que le decía a su corazón cada texto. Por eso podemos sentir el llanto del abuelo ceibo en la zampona, el dolor de la Madre Tierra en el pacto de ternura con la flauta de pan, con las quenas, los bajones y pingullos. Le agradezco, además, por haberme permitido compartir la música de su autoría que acompaña la poética de los textos de las y los guardianes de la tierra. Desde sus latidos, el Jaime nos hace sentir la ternura de las niñas y niños de la calle, la fuerza insurgente de los runas, la profunda sabiduría espiritual de mama Tránsito, la alegría iluminadora y el canto de los gallos saludando a un nuevo día; escuchamos el tic-tac del paso del tiempo con el charango, el bandolín y la guitarra, y así cada texto tiene su propia vibración, su energía y su latido. Jaime Paredes no solo es un excelente músico, sino sobre todo es un ser humano maravilloso, con una sencillez que no deja dudas de su inteligencia y con una profunda humildad que nos habla de su sabiduría interior. Posee una sensibilidad y una espiritualidad profundas, que le han llevado a ser hoy Mamaco, el musiquero que acompaña las ceremonias de la Yumbada del Inca. Le agradezco a la vida por haberme permitido encontrar en mi caminar un ser humano de tanta luz. Y te agradezco a vos, mi hermano, por tu amistad, por tu ternura, por todo el amor, dedicación y paciencia con el que corazonaste este trabajo. Gracias también a Rita Lincango, su compañera, por su corazón generoso, por sus agüitas que abrigaban el cuerpo y el espíritu en las frías tardes y noches

que nos quedábamos trabajando con el Jaime. Gracias también a la Camilita, su hijita, su pequeña estrella, pues su ternura también alumbró estas armonías y corazonamientos.

Gracias a mis hermanas y hermanos artistas, tejedores de colores, por permitirme trabajar con las cromáticas del taller de su espíritu y que están en muchas de las imágenes que embellecen este trabajo. Gracias a las y los yachak del lienzo, al taita Ricardo Taco, a Wamani Wanka, amauta de los colores y pintor boliviano, a Lala Salazar, pintora y sanadora, y a Patricia Vargas, pintora colombiana que teje cromáticas desde el corazón.

Gracias también a Javier Herrera “Taruka”, teatre-ro, tejedor de colores, titiritero, compañero del corazonar, con quien estamos trabajando títeres para la sanación de la vida. De su hermoso trabajo nació **La madeja enredada**.

Gracias a Mónica, mi compañera, y a Juan Sebastián, mi hijo, por ser las fuerzas vitales de mi existencia que, con profunda paciencia y ternura, comprenden y soportan mis ausencias, mis largos encierros en mi estudio para poder criar y corazonar lo que está en este trabajo.

Gracias, además, porque el Taruka, el Jaime, la Mónica y el Juanse generosamente me han regalado la energía de su voz, que las escuchamos en **Pedagógicas del corazonar, Un pacto de ternura con la vida y Niñas y niños de la calle**. Gracias... me emociona profundamente esto, porque son las personas que están más cercanas a mi corazón y qué lindo que formen parte de este trabajo.

Gracias a todas y a todos... les agradezco desde lo más profundo de mi corazón.

Un pacto de ternura con la vida

Corazonando para poetizar la teoría
desde la fuerza espiritual de la música
y el canto

Pueblos de Abya-Yala

Somos pueblos del maíz, con una ancestral raíz,
desde muy atrás del tiempo, habitamos Abya-Yala,
donde canta el viento poemas al agua.

Nosotros fuimos culturas, que hablamos con las estrellas,
tejimos el arco iris, moldeamos poemas de arcilla,
y que en nuestros templos, cantaran las piedras.

Nuestra cosmoexistencia, buscó la sabiduría,
y el sentido espiritual, que habita en toda la vida.
Porque todos somos hebras, de este gran tapiz sagrado,
todos somos microcosmos, que la Gran Madre ha creado.

Pueblos diversos pintamos, el arco iris de Abya-Yala,
Mapuches, Kunas y Aymaras, Aztecas, Incas y Mayas,
Iroqueses, Hopis, Guaranies, Kitu Karas.

Lágrimas del Padre Sol, supieron fundir los Chibchas,
magos de la metalurgia, en Chavin y Cerro Narrio,
fueron en Valdivia, poetas de la arcilla.

En Chichen Itza danzamos, por la espiral del tiempo,
al Gran Misterio del cosmos, en Machu Pichu oramos,
el Bioverso nos crio, con las energías más bellas,
con agua, tierra, fuego y aire, con luz y polvo de estrellas.

Supimos tejer los sueños, en los telares de Nazca,
bordamos nuestros misterios, en los tapices Paracas,
y aún hablan las piedras, de Olmecas y en Pascua.

Para hablar con los dioses, hicimos cantar la piedra,
en Tikal y Rumicucho, Ollaytaytambo y Copán,
Ingapirca, Tiawanako, Palenque, Teotihuacan.

En Huarochiri los dioses, junto a los hombres hablaron,
en kípús y en tokapus, saber sagrado dejaron.

El Chilán Balan enseña, a descubrir la raíz,
el Popol Vuh que estamos hechos, de amor y de maíz.

Pero un día oscureció, el sol en mitad del día,
y los amos del poder, colonizaron la vida,
nos robaron tierra y oro, no el amor ni la alegría.

Junto a la espada y la cruz, llegó el capitalismo
y para imponer el reino, del poder del capital,
negaron el amor, la espiritualidad.

Se rompió el lazo sagrado, que nos unía a la vida,
así a nuestra madre tierra, la volvieron mercancía.
Desde ahí con la cultura, hemos venido luchando,
con fuego en nuestros espíritus, seguimos corazonando.

Pero ahora estamos viviendo, lo que está en las profecías,
en mitad de las tinieblas, ha empezado a amanecer,
son tiempos de Pachakutik, tiempos para renacer.

Siglos de despojo y muerte, no nos pudieron vencer,
seguimos sintiendo, siendo, como la paja de páramo,
que aunque nos arranquen, volveremos a crecer.

Desde la fuerza sagrada, de su espiritualidad,
Abya-Yala abre senderos, para que la humanidad,
transite el Sumak Kawsay, y pueda su dolor curar,
y con amor y ternura, podamos corazonar.

De sueños y soñadores

No podrán parar mi vuelo,
no me detendrán,
el amor me ha dado alas,
para hasta el sol volar,
el amor me ha dado alas,
para hasta el sol volar.

Del amor y la ternura,
mi corazón es dueño,
no hay fuerza que pueda apagar,
el fuego de la magia de los sueños,
no hay fuerza que pueda apagar,
el fuego de la magia de los sueños.

No podrá matar mis sueños,
no los matarán,
la muerte no mata el sueño,
de la libertad,
la muerte no mata el sueño,
de la libertad.

Pedagógica del corazonar

Si mi maestro vas a ser, empiézame a conocer,
no soy un cerebro a llenar, sino un ser al que debes amar,
no digas que mi humanidad está solo en la razón,
sino también en el poder que habita en el corazón.

Siembra una pedagógica no solo para razonar,
sino una que desde el amor nos invite a corazonar.

Que nutra de amor a la ciencia, que de ternura
al pensamiento,
que haga crecer mi alegría, que reafirme mis sentimientos.

No disciplines mi cuerpo, mi ser, mi alegría, mis anhelos,
enciende en mi corazón la luz y el fuego de los sueños.
No me digas que es tu camino el único que debo andar,
no me impongas tu fe, tus dogmas, dame alas para volar.

No me digas que es la escuela la que nos enseña a ser,
reconoce que ya soy desde antes de nacer,
no quiero que tú me ayudes solo a ganarme la vida,
sino a construir luchando un sentido para vivirla.

No dispares como balas, a mi cabeza, ideas frías,
siembra en mi corazón solo semillas de vida.
*“Si le hablas solo a mi cabeza, lo aprendido se desvanece,
háblale a mi corazón, y verás que ahí permanece”.*¹

1 De la sabiduría de mama María Sandovalín.

No digas que solo en los libros está lo que hay que leer
de la sabiduría de la vida, también yo quiero aprender.
No me enseñes solamente marcos lógicos y a calcular,
sino que hay un mundo injusto que debemos transformar.

No me impongas tu verdad, permíteme la mía tejer,
dime que desde el error también se puede aprender.
No hagas que solo repita de memoria lo leído,
enséñame cómo aprender a desaprender lo aprendido.
No me digas que tan solo el título es lo importante,
sino que seamos por la vida, incansables militantes.
No digas que el éxito y la fama son nuestro único destino,
aunque pisotéen a otros que hallemos en el camino.
Yo quiero aprender a amar, como a mí mismo, a los otros,
pues sé que yo habito en ellos y ellos habitan en nosotros.

No me des largos discursos, llena tus palabras de vida,
que más me enseña tu ejemplo, que incomprensibles teorías.
No impongas un conocimiento tan solo para conocer,
siembra un cosmocimiento que nos permita cosmoser.

No dejes que como un mediocre, el sistema
me quiera moldear,
pues libre como Juan Salvador Gaviota, así yo quiero volar.
No pongas al conocimiento por encima de la vida,
pues si aprendemos fuera de ella, de nada sirven las teorías.
No quiero un saber ventrílocuo, simple eco
de lo que otros hablan,

quiero acertar o equivocarme, desde mi propia palabra.
No digas que Euro-USA son el espejo,
donde debemos mirarnos,
porque eso nos ha condenado, a ser su simple reflejo.
Di que ya es hora de aprender de nuestros
mundos de vida,
pues en los pueblos de Abya-Yala hay mucha sabiduría.

No digas que para aprender solo oigamos a la razón,
permítenos también escuchar lo que enseña la intuición.
No me pongas solo de ejemplo a Descartes y su cordura,
enséñame a honrar y a amar al Quijote y su locura.

No me enseñes la historia escrita por los amos del poder,
la historia de las luchas del pueblo, de esa
yo quiero aprender.
No me tomes más exámenes cargados
de miedo y silencio,
sino unos que aporten a la vida y hagan crecer
mi entendimiento.
No me impongas la lectura como castigo y represalia,
impúlsame a que aprenda a amar la luz que hay
detrás de las palabras.
No civilices mi vida, déjale espacio a mi instinto,
enséñame a defender mi derecho a ser distinto.
No me des solo instrucción que domestique mi vida,
impúlsame a la libertad, a la dignidad, a la alegría.

No hagas que tus epistemes ni que la verdad de la ciencia
maten mi amor, mi poesía, mi creatividad, mi inocencia.
No digas que el conocimiento se sostiene en la razón,
pues aprender y enseñar son cosas del corazón.

Ante la frialdad y la arrogancia, del método y la teoría,
enciende la humildad y el calor, que tiene la sabiduría.
No quiero una pedagogía que busca solo
certezas demostrar,
sino una pedagógica crítica que aprenda en el preguntar.
*“Que nos haga encontrar el lazo, que a la vida
no está uniendo,
para desde el corazón criar, lo nuevo que está naciendo”*²
Si ves que en algo me equívoco no trates de corregir mi ser,
sino que con paciencia y ternura haz que
rectifique mi hacer.
De una razón instrumental no quiero ser reproductor,
de *“mundos donde quepan otros mundos”*³
yo quiero ser sembrador.

No me hables de esos dioses, que castigan con su ira,
sino del poder sagrado, que habita en toda la vida.
No me enseñes a mirar la realidad fragmentada,
sino a ser parte de un cosmos, donde la vida está integrada.

2 De la sabiduría del corazonar Kitu Kara.

3 Propuesta de la sabiduría zapatista.

Hoy que agoniza el planeta, que la Pacha Mama está herida,
no necesita solo másteres, sino de guerreros de vida.
No quiero que una razón sin alma me atrape en su frialdad,
quiero estar abierto al misterio, nutrirme de espiritualidad.

No digas que estas luchando por decolonizar el saber
y sigues usando epistemes que pocos pueden entender.
Solo decolonizaremos desde la poética de la vida,
pintando de ternura a la ciencia, poetizando la teoría.

Sueño una educación, que me haga forjar utopías,
que nazca del corazón, y se comprometa con la vida.
Que no solo enseñe conceptos, sino a sentipensar
y que siembre pedagógicas que inviten a Corazonar.

Un pacto de ternura con la vida⁴

Escucha el llanto de la tierra, la estamos matando día a día,
es urgente abrir el corazón,
y hacer un pacto de ternura con la vida.
Nuestra madre tierra está muriendo, a causa
de la codicia ecocida
de una civilización de muerte, que prioriza
el capital sobre la vida.

Es urgente un pacto de ternura, pues la Pacha Mama
hoy agoniza,
no puedes quedarte indiferente,
lo que está en juego es la vida date prisa.

Ya hace mucho nos advirtió el jefe Seatle
de lo perverso de esta guerra suicida:
*“todo lo que le ocurra a la tierra,
le ocurrirá a los hijos de la tierra.
La tierra no pertenece al hombre,
el hombre pertenece a la tierra”,⁵*
lo que le haga a la tierra el egoísmo
del hombre solo se lo hace a sí mismo.

4 Una plegaria al gran espíritu corazonando desde las sabidurías
insurgentes de las guardianas y guardianes de la Madre Tierra.

5 De la sabiduría del jefe Seatle.

Esto sabemos:

*“Todo va enlazado como la sangre que une a una familia,
todo va enlazado.*

*Todo lo que le ocurra a la tierra, le ocurrirá a los hijos
de la tierra.*

*El hombre no tejió la trama de la vida,
él es solo un hilo, lo que hace con la trama,
se lo hace a sí mismo”.⁶*

Cuánto daño está haciendo la arrogancia,
del hombre al creerse amo de la vida,
su ansia de poder y de dominio,
ha transformado la madre tierra en mercancía.

*“Es por eso que el mundo está muy enfermo,
que la madre tierra hoy agoniza,
el hombre es un devorador que no se sacia,
pues le importa más el dinero que la vida”.⁷*

A la codicia del capital poco le importa
que está provocando un cataclismo.
El mayor enemigo de la vida ha sido, es y será el capitalismo.

El canto de los ríos ha enmudecido,
ya no se oye la risa de las cascadas,
los océanos están siendo asesinados,
están matando el espíritu del agua.
Mientras se inundan amplias zonas del planeta
a causa de la ciencia de la guerra,
en otras ya no cae el semen de la lluvia
para fecundar el vientre de la tierra.

6 De la sabiduría del jefe Seattle.

7 De la sabiduría del anciano guaraní Karai Miri Poty.

*“Nunca como ahora la tierra está tan amenazada.
Os pido que nos ayudéis a preservar estos lugares
con toda la energía que encierran.
Que nos ayudéis a conservar el agua en su pureza,
porque el agua contiene un poder de curación.
El agua clama porque sufre a causa de todas las impurezas
que se vierten sobre ella, los árboles también sufren
al ser abatidos.
Que nuestros corazones se abran para escuchar
lo que las plantas y los animales,
desde su profundo dolor, quieren decirnos”.*⁸

Al romper el lazo sagrado con la vida,
hemos olvidado una cósmica certeza:
*“la naturaleza puede prescindir del hombre,
pero el hombre nunca de la naturaleza”.*⁹
*“Apartado de la naturaleza,
el corazón del ser humano se endurece,
así solo se irrespetará a sí mismo
y a todo aquello donde la vida crece”.*¹⁰
En nombre de la modernidad y del progreso
matamos la sinfonía de la vida,
mientras estamos hablando aquí sentados
millones de árboles en el mundo son talados.

8 De la sabiduría Apache.

9 De la sabiduría Mohawk.

10 De la sabiduría Sioux.

Desiertos de muerte hoy han crecido,
pues se arrasan bosques, selvas y montañas.
Qué mundo vamos a dejar a nuestros hijos,
así no tienen posibilidades de un mañana.
La codicia ha hecho que perdamos el sentido de la espi-
ritualidad,
estamos alterando el orden cósmico,
condenando a muerte a la humanidad.

*“Las guerras solo traen más guerras, nunca traen la paz.
Solo uniéndonos en una paz espiritual con amor
en el corazón*

*los unos hacia los otros, amor en nuestros corazones
hacia el Gran Espíritu y la Madre Tierra,
podremos salvarnos del terrible Día de Purificación
que está llegando.*

*Oramos para equilibrar la tierra, para tener una vida en paz
y para dejarle un mundo hermoso a los niños
que todavía no nacieron.*

*Sabemos que ustedes tienen buenos corazones,
pero los buenos corazones no son suficientes
para ayudarnos con estos grandes problemas
si nos quedamos ahí solo sentados”.¹¹*

Las industrias de la muerte están matando
lo poco de ozono que nos queda.
El calentamiento global quema al planeta,
pero el corazón del ser humano se congela.
Estamos respirando aires de muerte,

11 Dan Evehema, sabio Hopi.

ya no miramos cielos azules solo bruma,
el esmog ensombrece el mundo y nos oculta
la luz de las estrellas y la luna.

*“No podemos seguir sembrando muerte,
pues será muerte lo que cosecharemos,
si seguimos depredando así a la vida
en poco tiempo todos nos extinguiremos”.*¹²

El poder, como siempre, con la muerte
quiere colonizar por entero la vida,
quiere robarnos no solo el agua de los ríos,
también el amor, la esperanza y la alegría.

*“No dejemos que nos roben la alegría,
pues todos debemos cumplir un mandato cósmico
y es que tenemos el deber de ser felices
para poder celebrar la sagrada fiesta de la vida”.*¹³

*“Siempre nos han usurpado la tierra, el aire, los bosques,
el agua, las selvas, la libertad,
pero lo que el poder nunca podrá usurparnos
son nuestros sueños, la ternura, la dignidad”.*¹⁴

*“No permitamos que nos arrebaten el beso de la luna,
el calor radiante del padre sol, la húmeda caricia del mar,
el aroma del canelo y la sombra del pewuen,
alimento de nuestra esperanza”.*¹⁵

12 De la sabiduría amawtica de los Andes.

13 Chamalú, amawta andino.

14 De la sabiduría Guaraní.

15 De la sabiduría Mapuche.

No solo el aire, la tierra y los océanos
sufren a causa de la contaminación,
lo más triste es que esta ya ha llegado
a contaminar también el corazón.

Somos indiferentes ante el dolor del mundo,
vemos en el otro a un enemigo, no a un hermano.
No nos importa que millones de niños mueran de hambre
ni que entre la basura sobrevivan seres humanos.

El capital no solo deforesta las selvas,
los sueños también son deforestados;
no solo que contamina los mares,
los espíritus también están contaminados.
Es urgente una ecosabiduría del espíritu,
una alteridad biocósmica que nos permita
dialogar con amor y con respeto,
con todo aquello donde la vida palpita.

Hoy no se trata solo de sembrar árboles,
sembremos sueños, esperanzas, ilusiones.
No basta con reforestar los suelos,
sobre todo hay que reforestar los corazones.

El anciano sabio Karai Miri Poty nos recuerda:
*“que debemos aprender a crear, a ser nuestra propia agua,
nuestro propio sol, nuestra propia tierra.
Que para ello debemos aprender a caminar
por nuevos caminos.
Que los seres humanos debemos reencausar nuestro camino
y nuestro caminar.*

*Que la única forma de reencausar el camino
es desde la fuerza del corazón y, para ello,
hay que tener siempre encendido fuego en el corazón,
que no debemos dejar que nunca este fuego se apague.*

*Que tenemos la gran responsabilidad
de ser guardianes del fuego del corazón
para que esté siempre encendido,
iluminando nuestros pasos y caminos por la vida,
pues solo así podremos reencontrarnos con los demás,
con los otros, pero sobre todo
podremos reencontrarnos con nosotros mismos.*

*Que el espíritu de la palabra, que da vida el fuego
del corazón,
hará posible que podamos conversar con amor y con respeto,
con el espíritu de la tierra, de la naturaleza y el cosmos”.¹⁶*

Escucha Gran Espíritu esta plegaria
que cantaoramos para sanar la tierra,
haz comprender al corazón humano
que se está matando a sí mismo en esta guerra.

Es urgente, dice Karai Miri Poty:
“curar de la madre tierra sus heridas,
rezar por el bienestar del mundo
si queremos seguir tejiendo la vida”.¹⁷

Los “guardianes de la tierra” nos enseñan,
desde el profundo dolor de su vivencia,
“que si queremos salvar la madre tierra,
debemos ser puentes para una buena existencia”.¹⁸

16 De la sabiduría del anciano guaraní Karai Miri Poty.

17 De la sabiduría del anciano guaraní Karai Miri Poty.

18 De la sabiduría del anciano guaraní Karai Miri Poty.

*“Solo cuando se haya talado el último árbol,
solo cuando se haya envenenado el último río,
solo cuando se haya pescado el último pez,
solo entonces descubrirás que el dinero no puede comerse”.*¹⁹

*“En nuestra forma de vida, en nuestro gobierno,
en cada decisión que tomamos,
siempre pensamos en la séptima generación que ha de venir.
Cuando caminamos sobre la Madre Tierra
siempre posamos nuestros pies con cuidado
porque sabemos que el rostro de las generaciones futuras
nos está contemplando desde debajo de la tierra.
Nunca les olvidamos”.*²⁰

*“Solo si sanamos primero nuestro propio corazón,
podremos sanar el corazón de la Madre Tierra,
que hoy agoniza
por la ambición de quienes solo les interesa
el poder y la riqueza.
Ya es hora de que comprendamos
que si no hacemos un urgente pacto de ternura con la vida,
desde la fuerza espiritual del corazón,
no tendremos posibilidades para seguir tejiendo
la trama sagrada de nuestra existencia”.*²¹

La civilización de muerte de Occidente
es un callejón que ya no tiene salida,
la esperanza está en las sabidurías insurgentes

19 Profecía de la sabiduría Cree.

20 Oren Lyons, de los Onondaga.

21 Mama Nicolasa Toctaguano, mujer-medicina del pueblo Panzaleo.

de los pueblos a los que se les negó la vida.
Necesitamos con urgencia de guerreras
de la tierra, del amor y la alegría,
que enciendan fuego en sus corazones
y militen tercamente por la vida.
Hermanas, no nos queda mucho tiempo,
la muerte nos asecha día a día,
es urgente hacer un pacto de ternura,
y empezar a Corazonar la vida.

Abrazando desde el corazón

Cuando el mercado a todo pone un precio
y el capitalismo todo lo vuelve mercancía,
un abrazo gratis desde el corazón
es un acto insurgente por la vida.

Abrazar es saber que estamos vivos,
es sentir de la alteridad su latido,
es encontrarnos con el corazón del otro
para poder dar a nuestra vida sentido.

Abrazar para ir venciendo la cordura
que nos hace tan distantes, tan fríos.

Abrazar es corazonar un mundo
que nos ha vuelto analfabetos afectivos.

Abrazos gratis que sanan el alma,
la soledad, la pena, el dolor.
Abraza gratis y haz que vuelen libres
la paz, la ternura, la alegría, el amor.

Abrazos gratis que sanan la vida.
No tengas miedo, abre tu corazón,
acércate y siente mi latido,
y haz que el tuyo se quede en el mío.

Vengan todos a esta minga de ternura,
detengan por un minuto su paso,
pues ahora este violento mundo
y la humanidad necesita de abrazos.

Para abrazar hay que tener limpio el corazón,
ser locos arqueros de la luna;
esperanzas y ternura ir abrazando
para que la humanidad pueda ir corazonando.

Si abrazar tal vez no libera al mundo
de la dominación y las injusticias del poder,
el poder de un abrazo sí libera
desde la ternura el corazón y el ser.

Abrazos gratis que alumbran la vida.
No tengas miedo abre tu corazón,
acércate y siente mi latido
y haz que el tuyo se quede en el mío

Abrazos gratis que brotan del alma,
que pueden la pena y el dolor curar.
Abrazos gratis que hoy en este mundo
son otra forma de corazonar.

Abrazos gratis que sanan la vida,
Ven, recibe este regalo de amor,
acércate, déjame tu latido
y en tu corazón llévate el mío.

Abrazos gratis que brotan del alma,
que pueden la pena y el dolor curar.
Abrazos gratis que le dicen al mundo
que ya es tiempo de corazonar.

Corazonando para mi hijo

Hijo mío:

*Tanto tiempo sin mirar la vida, sin escuchar
lo que nos busca enseñar,
ciegos a la sabiduría que nuestra arrogancia
no permite hallar.*

*Tanto tiempo solo viendo y oyendo, lo que nos impone
la tirana razón,
ya es hora de volar a la vida y abrir las puertas del corazón.
La sabiduría no está en la razón, al corazón hay
que dejar hablar,
ya es tiempo de empezar hijo mío, desde la ternura
a Corazonar.*

Qué profunda es la sabiduría que está escrita
en el libro de la vida,
ya es hora de empezar a leerlo con pasión,
ternura y alegría.

Muy poco te ayudan las teorías para que en la vida
en verdad te realices,
la ciencia no nos ha hecho mejores ni ha podido
hacernos más felices.

Aprende pues,
a mirar lo que la vida enseña,
escucha ya
la sabiduría que en ella se encierra.

*Aprende lo que te dice la luna: va creciendo hasta
ser luna llena,
su sendero de luz nos enseña que no hay sombras ni
noches eternas.*

*Aprende de las mariposas, el milagro de la transformación,
descubre que hasta una fea crisálida guarda colores
en el corazón.*

Aprende de la vía del agua, es profundo lo que
nos quiere enseñar:
nace de una gota de luna y sabe que su destino es ser mar.
Nada tan frágil ni tan poderoso como su cristalina belleza,
su fluir al océano te enseña que nuestro destino
es también la grandeza.

*La sabiduría del árbol te enseña que para soportar
cualquier vendaval
debemos tener fuertes las raíces, igual es hijo mío
con nuestra identidad.*

*La montaña te enseña en silencio que para alcanzar
las cumbres de la vida,
debes luchar con esfuerzo, con coraje, pasión y alegría.
Si quieres ser libre, véncete a ti mismo, no te quedes
parado al filo de la vida,
corre riesgos busca lo imposible, que la vida está
para ser vivida.*

Procura de todo y de todos, con profunda
humildad aprender,
pues si hasta la hierba crece, como podemos
negarnos a crecer.
Todo cambio empieza en uno mismo, cambia entonces
tu vida primero,
pues no puedes ser luz de los otros, si no hay luz
en tu propio sendero.

Aprende pues...

*Mira el mundo con ojos de mago, cabalga en alas
de la fantasía,
ábrete al azar a lo imprevisible,
no pierdas tu capacidad de asombro ante el bello
milagro de la vida.*

*Mantén encendido el fuego de la magia de los sueños,
milita por la ternura y la alegría,
haz parir estrellas bailadoras, sé cazador de nuevas auroras.*

No dejes que te impongan tu vida, lucha siempre
por ser tu propio dueño,
no hipoteques en nombre del poder, el poder
constructor de tus sueños.

Nunca olvides que la ternura, la esperanza, el amor,
la alegría
son fuerzas insurgentes para cambiar la historia y la vida.

*Si hay problemas no te encierres en ti mismo,
pues nuestra fuerza no está solo en nosotros,
pide ayuda descubre que el poder, está en el amor
que das y recibes de los otros.*

*Si alguien necesita de ti sé generoso, ofrécele tu corazón,
dale tus manos,*

*No olvides que el mayor reto que tienes hijo mío,
es construirte como un digno ser humano.*

Aprende pues...

*Solo raíces y alas, a tus hijos procura heredar,
raíces para que sepan quienes son y alas para que puedan volar.
Ábreles el corazón que les conmueva el dolor, la injusticia,
las cosas bellas,
impúlsales a andar por la tierra y a volar también
por las estrellas.*

Que el poder de las fuerzas sagradas, que tejieron
la trama de la vida,
vivan siempre en tu corazón y te den luz, fuerza y alegría.
Cristalino sé como el agua, pon en todo la pasión del fuego
generoso, sé como la tierra, vuela siempre libre
como el viento.

Aprende pues...
a mirar lo que la vida enseña,
escucha ya
la sabiduría que en ella se encierra.

La sabiduría del arco iris

Decían, mi madre y mi padre, que con amor y alegría aprendamos a leer el gran libro de la vida. Pues lo que importa aprender no nos enseña la escuela, pero sí las canas y arrugas de nuestros abuelos y abuelas.

Que si desde el corazón miramos y escuchamos la vida, descubriremos que en todo habita la sabiduría. Por eso hoy les cantocuento claves de sol y armonías, lo que enseña el arco iris con su gran sabiduría.

Ya hace muchas lunas, en los principios de un tiempo que está más allá del tiempo, de la palabra y la memoria, cuando la luz empezaba a bañar la tierra y el agua a nutrirla de vida; los dioses para evitar que los seres humanos transiten los caminos del mundo en la oscuridad; decidieron que debían pintar esta que sería su morada, con los colores y la transparencia de la luz.

Enviaron enseguida a miles de pájaros cantores para que recogieran en sus pequeños picos, las cristalinas gotas de agua de los ríos, la magia de las lagunas y las fuentes, la alegre risa de las cascadas y los riachuelos, la ternura de los pogrillos, el poder y la profundidad transparente de mares y océanos. Luego, les ordenaron que subieran a lo más alto del cielo y dejaran caer las gotas del néctar de la vida para que fecunden el vientre de la madre tierra.

Al deslizarse el agua por el infinito, se iba abrazando en alegre danza con la mágica luz del padre sol que empezó a

*descomponerse en el horizonte en bellísimas partículas de luz;
dibujando un hermoso arco de colores que desde entonces,
hizo más luminoso este infinito cosmos.*

Así nació el arco iris, con luz de la diversidad,
para iluminar la vida, el cosmos y a la humanidad.
Ahí danzan los colores, unidos en la diferencia,
regalándonos su luz desde su propia existencia.

Todos los colores brillan con propia luz y armonía,
nos dicen que en la diferencia está la luz de la vida.
Que en la unidad de la luz brillan colores variados
y nadie deja de ser lo que es y se ha forjado.

Desde su corazón de luz, todos igual saben brillar,
ninguno quiere del otro su brillo y luz opacar.
Pues aun siendo distintos nuestra luz está presente,
que podemos vivir juntos aun siendo diferentes.

El arco iris nos enseña que no hay luminosidad
más bella que la unidad de nuestra diversidad.
El arco iris nos enseña que no hay luminosidad
más bella que la unidad de nuestra diversidad.

El abuelo ceibo está llorando²²

El abuelo ceibo me ha dicho, desde su profundo dolor,
que la Madre Tierra está muriendo por vivir
lejos del corazón.

El abuelo ceibo está sufriendo por lo que le hacemos
a la vida,
pues la humanidad está enferma de ambición y de codicia.

El abuelo ceibo está llorando porque hemos perdido
el camino,
pues buscando los sueños del poder perdemos
el poder de los sueños.

Sufre al ver cómo su pueblo, sediento de modernidad,
está matando su cultura, su memoria, su identidad.

El abuelo ceibo está pidiendo que volvamos al camino,
que una modernidad sin alma no puede ser nuestro destino,
que volvamos a aprender de las arrugas de las abuelas,
que volvamos a escuchar al espíritu del Yagé.

El abuelo ceibo me mostró su sangrante corazón,
pues cada día que pasa nos alejamos del amor.
Le duele que niñas y niños ya no sientan la belleza,
que no conversen con la vida que danza en la naturaleza.

22 Después de conversar con el abuelo ceibo, árbol sagrado para los A'í de la Amazonía ecuatoriana.

La modernidad no nos hará mejores ni más felices
no pide volver atrás, sino revitalizar las raíces,
pues para ir hacia adelante, primero, hay que mirar
lo nuestro
y escuchar al corazón, sabio de nuestros ancestros.

El abuelo ceibo, con su llanto, me ha sabido aconsejar
que para sanar la existencia debemos corazonar.

Pide volver al corazón, vivir con sabiduría,
pues sin espiritualidad y amor no se va a salvar la vida.

El abuelo ceibo está llorando.

El abuelo ceibo está sufriendo.

El abuelo ceibo está pidiendo
que volvamos al corazón.

Tenemos que volver a ser como niñas y niños

Tenemos que volver a ser como niños
para poder salvarnos de la tiránica razón,
para poder volver a transitar de nuevo
por la sabiduría espiritual del corazón.

Tenemos que volver a ser como niñas
para poder abrirnos a la magia y al misterio,
para poder mirar los rostros de lo invisible,
para hablar con el silencio y escuchar a lo inaudible.

Tenemos que volver a ser como niños
para que lo espiritual retorne a nuestra vida,
para recuperar la cósmica conciencia
de la que nos alejó el episteme y la ciencia,
para sentir que en el Bioverso todo vive y es sagrado:
somos cosmos que reímos, todo se encuentra enlazado.

Tenemos que volver a ser como niñas
para recuperar la inocencia y la confianza,
y desde el poder profundo que hay en la sabiduría,
pese al dolor y la miseria, seguir sembrando esperanza.

Para recuperar la eroticidad, la poesía
que nos haga celebrar el milagro de la vida.

Tenemos que volver a ser como niños
para mirar la vida con ojos de mago,
para recuperar la intuición y el asombro,
y que insurja el poder vital de lo imaginario.

Tenemos que volver a ser como niñas
para sentir la sagrada unidad del Bioverso,
pero sintiendo, también, que la vida se recrea
en la fuerza insurgente de lo diferente y lo diverso.

Tenemos que volver a ser como niños
para poder vivir lo que está en las profecías,
que hablan que el poder del cóndor, que habita
en el corazón,
volará junto con el águila, que mora en la razón;
solo así la humanidad podrá su vida sanar.
Las profecías anunciaban tiempos del corazonar.

Tenemos que volver a ser como niñas
para no tener que vivir una vida fragmentada,
para sentir lo que pensamos y pensar lo que sentimos,
para honrar la palabra y hacer lo que decimos,
para que sean el amor, la impecabilidad, la coherencia
los horizontes que guíen y sanen nuestra existencia.

Tenemos que volver a ser como niños
para vivir la vida, con amor y reverencia
y desde el corazón, dar gracias porque somos hebras
del sagrado telar cósmico que teje nuestra existencia.

Tenemos que volver a ser como niñas
para seguir transitando por la magia y la inocencia,
para que no nos usurpen la bella y sabia locura
que al crecer nos va matando la razón y la cordura.

Tenemos que volver a ser como niños
para jugando romper con el ego y con la mente,
para no ser prisioneros del pasado ni el futuro
y hacer un ritual sagrado del aquí y del presente.
Si vivimos cada instante con pasión e intensidad,
descubriremos que allí habita la eternidad.

Tenemos que volver a ser como niñas
para sentir la energía vital de la Pacha Mama,
para que el poder del agua nos enseñe su fluir
y la sabiduría de la tierra, que todo hay que compartir,
así, el poder del fuego nos incendiará de pasión
y el espíritu del aire liberará el corazón.

Tenemos que volver a ser como niños
y hacer nuestra la agonía que hoy sufre la Madre Tierra,
pues el voraz capital y su perversa ambición
están llevando al planeta al borde de su extinción.
Solo un corazón de niño podrá este mundo sanar
y un pacto de amor con la vida podremos Corazonar.

Solo nos sana el amor

*A Mónica, que ha sabido enfrenar
los vendavales, y para todos
quienes desde el dolor siguen
alzando el vuelo.*

Cuando la vida oscurece y todo parece perdido,
cuando el fuego de los sueños creemos que se ha extinguido,
cuando la tristeza llega al corazón a habitar,
cuando el peso del dolor no nos permite volar.

Cuando en el alma anochece y llega la soledad,
cuando pensamos no existen ya razones para amar,
no olvides que de la noche un día nuevo nacerá,
ninguna pena es eterna, el mal tiempo pasará,
pues después de las tormentas siempre el sol vuelve
a alumbrar,
detrás de los vendavales la calma suele llegar.

Para curar la tristeza, la soledad, el dolor
solo nos sana el amor, solo nos sana el amor.

Cuando pensamos que en la vida ya nada tiene sentido,
cuando andamos sin rumbo y hemos perdido el camino,
cuando para huir del dolor solo te encierras en ti mismo,
cuando vemos que caemos hasta el fondo de un abismo.

Cuando creemos que han muerto la alegría y la esperanza,
cuando sentimos que enferman nuestro cuerpo
y nuestra alma,
también de esos sufrimientos tenemos que aprender,
la vida nos da ese tiempo para poder renacer,
para mirar hacia adentro y desde ahí florecer,
no olvides que en las tinieblas se gesta el amanecer.

Para curar la tristeza, la soledad, el dolor
solo nos sana el amor, solo nos sana el amor.

No te encierres en el miedo ni en la autocompasión,
redescubre el gran poder que habita en tu corazón,
si quieres sanar tu vida debes salir de tu encierro,
para que te alumbre el sol, debes mirar hacia el cielo.

Solo tú y por ti misma podrás forjar tu destino,
pues nadie andará por ti tus pasos ni tus caminos.
Tu corazón tiene el poder para que alces el vuelo,
para que enciendas tus sueños y redescubras la esperanza,
que el poder de cambiar todo habita dentro de tu alma,
ya es tiempo de Corazonar, vamos, levántate y anda.

Para curar la tristeza, la soledad, el dolor
solo nos sana el amor, solo nos sana el amor.

Sumak Kawsay

Desde que anoheció en mitad del día,
nuestra historia ha sido luchar por la vida
y a pesar de tantos siglos de opresión y muerte,
aún seguimos siendo, seguimos existiendo.

Y ahora que amanece en mitad de la noche,
un nuevo Pachakutik alumbra el porvenir,
se despierta el Inkarri, nos trae el Sumak Kawsay,
anunciando los tiempos para el Buen Vivir.

Para que superemos el antropocentrismo
que hace de la Madre Tierra mera mercancía,
el Suma Kawsay es cosmo-biocentrismo,
pues pone como centros el cosmos y la vida.

Así, todos los seres de la naturaleza,
en armonía cósmica, podremos convivir
hermanados con todo, donde habita la vida.
Solo así será posible lograr el Buen Vivir.

El Sumak Kawsay nace de la cosmoexistencia
de pueblos que han luchado por seguir tejiendo vida,
que han estado re-existiendo, sintiendo, siendo, amando,
que, con sabiduría, están corazonando.

El Sumak Kawsay no es simple “vía al desarrollo” ni es el “vivir bien” que nos impone el capital, el Sumak Kawsay busca que la vida reconstruya su sentido femenino, sagrado y espiritual.

El Sumak Kawsay muestra que *“la forma más alta de la conciencia política es la espiritualidad”*,²³ demanda que cambiemos de sueño y de visión, que antes de cambiar la vida, cambiemos el corazón.

Que sintamos el dolor que sufre la Madre Tierra, que con amor sus heridas empecemos a sanar. El Sumak Kawsay es camino para que la humanidad, desde el poder del espíritu, aprenda a corazonar.

El Sumak Kawsay es semilla para una ética cósmica de estéticas y eróticas distintas de vivir. *“Ama shua, ama llulla, ama mipsa, ama quella”*, no robar, no ser ociosos, ni egoístas, ni mentir.

Nos ofrece principios cósmicos espirituales para que el Buen Vivir se teja cada día: el Munay Kawsay es vivir con amor y alegría, el Yachak Kawsay la vida con sabiduría.

El Sumak Kawsay transforma la visión ecocida del poder capitalista que amenaza la vida, revoluciona sobre todo el corazón y la conciencia, es un horizonte “otro” de distinta existencia.

23 De la sabiduría del Consejo de las Naciones Iroquezas.

El Sumak Kawsay siembra ecosabiduría,
formas “otras” de ser, de sentir, de hacer, de amar;
nos despierta a la insurgencia espiritual de la utopía,
que hará que al fin podamos Corazonar la vida.

Más allá de la razón hay un mundo de colores

Más allá de la razón hay un mundo de colores,
más allá de la razón la vida ríe y canta,
más allá de la razón habita la esperanza,
más allá de la razón palpita un corazón.

Más allá de la razón descubrimos poesía,
la música del alma para enrumbar la vida,
para que la ternura sea ese horizonte
que nos permita andar con amor y alegría.

Más allá de la razón me encuentro con el otro
y puedo comprender que él habita en nosotros,
solo así hermanaremos dolores y utopías,
esperanzas y luchas por corazonar la vida.

No solo somos frías máquinas de razonar,
nuestro mayor poder es que sabemos amar;
más allá de la razón, de la técnica y la ciencia,
“somos estrellas de luz, con corazón y conciencia”.²⁴

Más allá de la razón hay un mundo de colores
pintado con la magia de la diversidad,
el corazón nos dice que aun siendo diferentes
a todos nos hermana la misma humanidad.

Más allá de la razón sé que mi identidad
la puedo construir solo en la alteridad,
sintiendo, con amor, que *“yo soy tú, y tú eres yo,
y que juntos los dos, unidos somos Dios”*.²⁵

Más allá de la razón, del episteme y la ciencia,
la humanidad tejió desde el amor la existencia,
aprendiendo del cosmos y de su sabiduría
para ir dando sentido a este reto que es la vida.

El corazón me dice que hay una alteridad cósmica,
que me hermana con todo, donde la vida palpita,
que la naturaleza es la poesía,
que da luz y belleza al milagro de la vida.

Más allá de la razón hay un mundo de colores
que habita el arco iris de la diferencia;
el corazón nos dice que en su fuerza insurgente
está un nuevo horizonte para otra existencia.

Más allá de la razón, con amor, la humanidad
construirá puentes a la interculturalidad,
que no es lo pluri, lo multi ni su coexistencia,
sí convivir con amor, con la diferencia.

Más allá de la razón, la interculturalidad
ofrece vida nueva para la humanidad.
Este sistema de muerte no nos brinda salida,
hoy la tarea es descolonizar la vida.

No solo hay que cambiar el episteme y la ciencia,
lo que hay que transformar es toda la existencia;
este tiempo demanda de una gran revolución,
pero que empieza primero por nuestro corazón.

La utopía demanda que insurja la ternura
para hermanarnos todos, con amor y alegría;
más allá de la razón forjaremos la utopía
y la humanidad podrá corazonar la vida.

Invitación a la vida

Vengan compañeros, que hoy la vida demanda
de arqueros de la luna, de guerreros de los sueños,
cazadores de auroras, sembradores de alegrías,
todos están invitados a esta minga por la vida.

Necesitamos guerreros, guardianes de la tierra,
pues hoy la Pacha Mama agoniza, está muy enferma;
vengan intransigentes, militantes por la vida,
todos los que aún creen que no han muerto las utopías.

Vengan los que saben que otros mundos son posibles,
los que a diario luchan por la posibilidad de lo imposible;
la vida necesita forjadores de tempestades,
labradores de otros tiempos, tejedores de claridades.

Vengan de la mano del canto y la locura,
con el poder insurgente del amor y la ternura;
vengan artesanos de la luz y la poesía,
que ya es hora de empezar a Corazonar la vida.

*Vengan los que quieran hacer de la lucha un rito,
los que quieran construir una ecología del espíritu;
vengan los que sean cristalinos como el agua,
generosos y fecundos, como es la Pacha Mama.*

*Vengan incendiarios, traigan la pasión del fuego,
los que al igual que el aire, a las estrellas alzan vuelo;
vengan a combatir opresiones, injusticias, dolor, penas,
traigan en sus corazones arco iris y poemas.*

Vengan sembradores de ternura y de conciencia,
todos quienes quieran ser puentes para
una distinta existencia,
los que hacen de la vida y del amor su única causa,
los que nunca apagaron la luz de la esperanza.

Vengan intransigentes, militantes por la vida,
los que saben que están vivos los sueños, las utopías,
guerreros de la tierra, del amor y la alegría,
los que tienen la terca esperanza en el triunfo de la vida.

Niñas y niños de la calle: guerreras/os militantes de la vida

Como un pajarito sin saber volar,
fuera de tu nido te han lanzado ya
y tan pequeñita a las calles vas,
desde muy temprano a ganarte el pan.

Cuando deberías reír y jugar,
siendo tan chiquito, con la dura vida ya debes luchar.
Tu dolor refleja la perversidad
de un sistema que ama, pero no la vida, sino al capital.

*Niñas y niños de la calle,
guerreras y guerreros militantes por la vida,
su única escuela ha sido la escuela de la vida misma;
ahí, cuando recién empiezan a alzarse al vuelo de la vida,
ya han tenido que graduarse de mujeres y hombres viejos.
La calle les enseñó todo lo que necesitan para sobrevivir
en un mundo marcado por el terror y la violencia,
un mundo que está perdiendo el amor, la solidaridad
y la alegría.*

*La calle les enseñó a sumar tristezas,
a dividir los dolores, a multiplicar el hambre,
pero nunca a restar sus sueños y esperanzas
de que algún día su vida y de toda la humanidad cambie.*

*Niñas y niños de la calle, estrategias de la vida,
maestras de existencia, arquitectos de su propia alegría.
En un mundo en donde el imperio del mercado y el consumo
nos está consumiendo la ternura, los sueños, la alegría,
para abarrotarnos de egoísmo, de codicia, de odio,
de una cínica indiferencia,
que hace que nada nos importa los dolores de los otros;
ustedes, en cambio, nos enseñan que aún es posible
la solidaridad,
la complicidad en el dolor para seguir tejiendo vida,
pues comparten la nada que tienen desde la miseria,
enseñándonos, aunque parezca en vano,
que es en la generosidad de los empobrecidos
en donde está lo mejor del corazón humano.*

Tu carita sucia, tanto betunear,
pero tu alma siempre luz irradiará.
Mientras vendes diarios que anuncian maldad,
en tu voz se anida otra humanidad.

Subes a los buses buscando endulzar
esa amarga vida de quienes ni siquiera te quieren mirar.

Y en las frías noches, mientras vendes flores,
tu tierna mirada le devuelve al mundo perdidos colores.

*Niñas y niños de la calle, para la mirada de los amos del poder,
ustedes no son más que un lejano futuro,
pues en el presente, en el aquí y el ahora,
deben vivir en el hambre empobrecidos.*

*Para el Banco Mundial y el Fondo de la Muerte
Internacional (FMI)*

*ustedes solo existen como cifra, como molesto indicador
que niega la modernidad y el desarrollo,
son el estigma que afea los paisajes y las calles
por donde deben transitar sin molestias los turistas.
En la mirada de los políticos, solo les son útiles
para sus discursos,
se acuerdan de que existen solo en sus campañas electorales,
sirven de pretexto para las teletones navideñas
de los organismos de caridad transnacionales,
para que en los téis canastas laven su conciencia
las “misses” y las esposas de los generales.
Ustedes son necesarios para que las agencias de desarrollo
se desarrollen y engorden a costa de su hambre,
para que gracias a su miseria se enriquezcan
las ONG y las fundaciones de los cientistas sociales.*

Bajo los semáforos haces tus piruetas,
arriesgas tu vida por cuatro monedas.
Haces de payaso, siembras alegría,
a pesar del dolor que a ti te dio la vida.

Nadie oye en los buses tu triste canción,
a nadie le importa el dolor que habita en tu corazón.
Y al llegar la noche, el miedo se expande:
solo pegamento tienes pa' calmar el frío y el hambre.

*Pero a pesar del dolor y la miseria
que les ha impuesto un sistema que le importa más el
dinero que la vida,
no les han matado la esperanza, no les han usurpado la alegría;
pues aun desde el sufrimiento, ustedes igual siguen riendo*

*mientras juegan a las bolas, a los trompos o a las cogidas,
con el Pichin, con el Mamaco, el Guani, el Greñas o el Pecosó,
con el George Petre, el Taruka, con la Juana o la María.*

*Alegres van jugando por las calles,
lustrando zapatos, vendiendo chicles o CD's,
aprendiendo el canto de la vida mientras van voceando diarios,
haciendo que el dolor de la humanidad se anide en su garganta
cansada de anunciar noticias llenas de violencia y muerte,
pero vacías de amor y de ternura.*

*Y así van ganándose, con sufrimiento, el pan, día tras día,
haciéndose de tachos con periódicos o trapos,
una pelotita para jugar al fútbol y meterle un gol
a esta dura vida,
cobijándose con luz de luna y estrellas en las noches
para mantener el fuego de sus sueños encendido.*

*Y es ahí donde está su verdadera fuerza
por la que hasta ahora este sistema de muerte no
les ha vencido,
pues nada podrán los amos del poder
frente a niñas y niños que siguen soñando y cantando
desde la miseria,
que con la fuerza insurgente de su ternura
van, día tras día, burlando a la muerte para seguir
corazonando la vida;
niñas y niños que siguen construyéndose,
desde las profundidades del dolor, formas distintas de alegría;
niñas y niños que llevan en sus miradas tristes encendido
el fuego de la esperanza, de los sueños y las utopías.*

*Ahí está su verdadero poder
y es también la razón de nuestra terca esperanza,
de nuestra intransigente seguridad en su victoria.
Niñas y niños de la calle, guerreras y guerreros de la vida.*

Desde la miseria, corazonas y cantas
de otros mundos posibles. Tú eres la esperanza,
nada podrá el poder ni toda su locura
frente al poder de vida que tiene tu ternura.

Niña de la calle, tú con tu inocencia
nos enseñas que eres ejemplo de amor, maestra de existencia.
Sembradores de luz, de amor y alegría,
niños de la calle, guerreros militantes de una nueva vida.

Buenos días vida

Buenos días vida,
gracias por el milagro de este nuevo día,
por sentir cada respiración,
por hacer latir mi corazón.

Buenos días vida,
gracias por la luz que mis ojos miran,
por poder vivir otro amanecer
y el rostro de quien amo poder ver.

Buenos días vida,
gracias por el sol que me abriga y me ilumina,
por la luna que alumbra mis sueños,
por las estrellas que guían mi camino.

Buenos días vida,
gracias por el aire que puedo respirar,
gracias por la tierra que guarda la semilla
para que la vida pueda continuar.

Gracias te doy vida,
por mi compañera, mi hijo, mis hermanos,
por mis padres que con ternura y paciencia
me dejaron la dignidad como su herencia.

Gracias por el amor,
por la música, los libros, el pan, la poesía,
por la amistad que nos hermana en el alma,
por quienes luchan por sueños y utopías.

Gracias te doy vida,
por la salud que a mi cuerpo da energía,
por la sabia enfermedad que nos enseña
a honrar el cuerpo y a cuidar la vida.

Por los errores que me hicieron aprender,
por las caídas que me obligaron a levantar,
por los obstáculos que me impulsaron a crecer,
por la oscuridad que me condujo al despertar.

Gracias por los océanos y los ríos,
por los animalitos, las montañas y las flores,
por permitirme caminar por la belleza
que habita en toda la naturaleza.

Gracias por tu llanto en los inviernos,
por la nostalgia taciturna del otoño,
por la luz que danza en el verano y las quimeras,
por la esperanza que trae la primavera.

Gracias te doy vida,
porque el Bioverso es un lugar sagrado,
porque tu espíritu vive en todo lo que vive,
porque con polvo de estrellas nos has criado.

Gracias, porque siento lo que pienso,
por hacerme pensar lo que yo siento,
por mirar al cóndor y al águila volar,
por vivir el tiempo del corazonar.

Gracias te doy vida,
por caminar, saborear, tocar, oler,
por escuchar, mirar, llorar y sonreír,
por el bello milagro de existir.

Porque mi sangre es el agua de tus ríos,
porque mi cuerpo es sagrado como tu tierra,
porque mi espíritu se incendia con tu fuego,
porque de tu aire se ha nutrido mi aliento.

Buenos días vida,
gracias por renacer distinta cada día,
por decirme que te debo ir descubriendo,
que debo cada día ir renaciendo.

Gracias te doy vida,
por lo que a diario me sigues entregando.
Como los pájaros quiero darte las gracias
por el nuevo amanecer, cantando.

Yaraví por mama Tránsito

*A mama Tránsito Amaguaña,
guerrera, andadora, luchadora,
caminante, ejemplo de dignidad
y lucha por la vida para los pueblos
de Abya-Yala.*

Fuiste cazadora de auroras, sembradora de tempestades
loca arquera de la luna, tejedora de claridades,
militante de los sueños, guerrera de la utopía,
camarada intransigente en las luchas por la vida.

Ahora que por las estrellas harás la revolución
no dejará de alumbrarnos la luz de tu corazón.
Nos queda lo que sembraste, tu ejemplo de dignidad,
dispuesta a entregarlo todo por amor a la humanidad.

Te veo sembrar con tu lucha los sindicatos de jornaleros,
la Federación Ecuatoriana de Indios, para ayudar
a tejer sueños.

*“Después de mi tiempo decías, un nuevo tiempo vendrá,
y la leña de otro tiempo, los que luchan cogerán”.²⁶*

26 Todas las citas corresponden a la sabiduría de la palabra de mama Tránsito Amaguaña.

Tú con tu sabiduría enseñaste que ya no basta la razón,
que hay que luchar porque insurja el poder del corazón,
por eso ibas “*gritando fuerte*”, por campos, ciudades y cerros,
que “*somos un solo cuerpo, y un solo corazón*”.

Nos enseñaste que para luchar hay que forjar la unidad,
que “*debemos estar juntos como mazorca de maíz*”,
pues “*si se va el grano, se va la fila*”, decías,
“*y si se va la fila*”, entonces, “la mazorca se termina”.

Porque haya escuela para indios, porque los niños aprendan.
Por miedo a tu dignidad te metieron en prisión,
pero solo encarcelaron tu cuerpo
pues siempre volaban libres: tu alma y tu corazón.

Soñaste ver un día liberados a los pueblos de “*Abya-Yala*”.
Tu utopía era que podamos corazonar el mañana.
Y a pesar que, con amor, todo a la vida le diste,
en la soledad de tus páramos, empobrecida, moriste.

Corre, corre, mama Tránsito,
guerrera, “*andadora, luchadora caminante,
vos asisita no más, andando secretamente*”,
venciendo el miedo y la tristeza,
sin importar fríos ni hambre,
diciéndonos que cuando se lucha, “*se anda,
se oye, se aprende,
parando fuerte, carajo*”, para “*hacer llorar al poder*”,
protegida por la niebla, “*secreteando entre las chilcas*”,
haciendo parir la luz en fogones clandestinos,
burlando a diario a la muerte, a la que nunca temiste,
pues sabías que “*no nos mata la bala*”, sino que
“*mata el destino*”.

Por los amos del poder siempre fuiste perseguida,
tu delito era tan solo el querer cambiar la vida.
Nos enseñaste que *“todos hemos nacido, de la misma
madre tierra,
y porque es la vida misma”*, decías, *“debemos luchar por ella”*.
Luchaste incansablemente por la descolonización de la vida,
teniendo como banderas la ternura y la alegría.

Te vemos con Dolores Cacuangó, luchando por
“pan y tierra”;
ella también, como vos, ineludibles guerreras.
Igual que paja de páramo nos enseñaron a ser,
que aunque nos arranquen mil veces, volveremos
siempre a crecer.
Ayúdanos a encender la leña del tiempo que tú anunciaste,
para que nunca se apague el fuego de la magia
de los sueños
por los que siempre luchaste.

Ahora que tus utopías se bañan con luz de estrellas,
regálanos esa luz para seguir luchando por ellas.
Soñaste que *“el amanecer, parirá una revolución”*,
que transformará la existencia, y sobre todo el corazón,
que pueda cambiar la vida, y sobre todo el corazón.

Por eso, para enfrentar este dolor de tu ausencia,
solo nos queda ser puentes para una distinta existencia.
Ser como tú, ineludibles, militantes por la vida,
solo así haremos que la muerte no triunfe con tu partida.

Ayúdanos, mama Tránsito, a luchar con tu constancia,
a que esté siempre encendido el fuego de la esperanza.

La muerte no matará tus ideales ni tus sueños.

En las luchas por la vida seguirás siempre viviendo
en las luchas mama Tránsito, seguirás siempre viviendo,
en las luchas mama Tránsito, seguirás siempre viviendo.

Luna de Sao Luis

Luna de Sao Luis, con tu luz de plata
bañaste mis sueños y mis esperanzas
para seguir luchando, para creer que es posible,
desde el poder del amor, que podamos por la vida
ir corazonando.

Y tu inmenso mar, en toda su grandeza,
me enseñó a entender que todos nosotros
necesitamos de alguien que, con amor y alegría,
nos ayude a mirar la profundidad que habita
dentro de la vida.

Sigue brillando luna, enséñanos a ver
que tu luz nos conduce hacia el amanecer,
que tu luz, tierna abuela, alumbré el corazón
y podamos amar, reír, corazonar.

Luna de Sao Luis, alumbraste mis pasos
por tus calles viejas, donde sentí la historia
de un pueblo que, con dolor, sufrió la esclavitud
y no renunció a la alegría, y de la mano del amor
siguió tejiendo la vida.

Luna de Sao Luis, alumbró la memoria,
los sueños, las luchas por cambiar la historia;
da luz a la utopía de que la humanidad mañana,
con amor, será capaz de parir mundos que tengan
el color de la paz.

Sigue brillando luna, para que el corazón
siempre tenga esperanza, tu ternura, tu luz.
Para que el ser humano no se olvide de amar.
Enséñanos, abuela, cómo corazonar.

Luna de Sao Luis.

Dando luz y color a la memoria

Desde la palabra de abuelas y abuelos,
Hoy, nuestra memoria, ha levantado el vuelo;
porque si queremos construir otra historia,
debemos dar luz y color a la memoria.

En nuestra palabra hoy danza la alegría,
pues hablamos de cómo hemos tejido vida,
casas, árboles, plazas conversan nuestra historia,
las piedras de estas calles son lugares de memoria.

Los recuerdos y olvidos de la espiral del tiempo
se caminan mejor desde el sentimiento.
La memoria nos habla con amor y emoción,
pues solo se recuerda desde el corazón.

Transitar la memoria es ir por dos caminos,
es andar los recuerdos y también los olvidos;
a veces ese viaje nos causa un gran temor,
pues también allí habitan la muerte y el dolor.

Nuestra memoria está llena de cicatrices
que hay que saber leer para hallar nuestras raíces,
en la memoria habitan todas nuestras vivencias,
es el acumulado social de la existencia.

Jóvenes, niñas y niños, para encender sus sueños
aprendan de las arrugas, de abuelas y abuelos;
escuchen su palabra con ternura y alegría,
pues son memorias vivas de gran sabiduría.

La memoria no es signo muerto del pasado,
sino que es el presente del vivir acumulado.
En el presente habitan todos los pasados,
es allí donde se forjan los futuros soñados.

Para que el poder no usurpe nuestra historia
debemos dar luz y color a la memoria.

La memoria es raíz de identidad e historia,
sin memoria no hay cultura, sin cultura no hay memoria.

Con la fuerza vital del pueblo y su palabra
luchando con corazón, otra vida se labra.
Más luz y color a la memoria hay que dar,
pues esa es otra forma de Corazonar.

La madeja enredada

Desenredemos los nudos
que aprisionan el alma
con hilos de amor y alegría
para tejer otra vida.

Miedos e inseguridades
que en el estómago habitan
no dejan que esas mariposas
vuelen libres a la alegría.

Rencores y resentimientos
que anudan el corazón,
que no nos dejan amar,
ser felices, perdonar.

Dolores que no hemos llorado,
te quiero que no hemos dicho,
abrazos que no hemos dado,
a nuestra alma han enfermado.

Palabras con furia y odio
que anudan nuestra garganta,
que enmudecen el poder
de la palabra que sana.

Nudos en nuestra cabeza
por exceso de razón,
pensamientos que no quieren
escuchar al corazón.

Con amor desenredemos
esta madeja enredada,
solo si corazonamos
podremos sanar el alma.

Por los senderos del yachak

Abriendo tu corazón con amor y alegría
nos enseñaste el camino hacia la sabiduría.
Salvar a la Madre Tierra, la vida, la humanidad,
dijiste que es el centro de la espiritualidad.
La Pacha Mama te dio su poder y su energía
para que el conocimiento sea útil a la vida.

En tu mesa está tejiendo el poder del Gran Espíritu
la Rueda Medicinal de los cuatro elementos.
Ahí está danzando el viento, fluyendo siempre el agüita,
dándonos amor la tierra, transformándonos el fuego.

Por los senderos del yachak caminas con alegría,
con amor, con intención y con limpio corazón.
Nos dijiste que el amor es la suprema energía
con la que el Gran Espíritu tejió la trama de la vida.
Que dentro del orden cósmico todo vive y es sagrado,
desde una hormiga a una estrella, todos estamos herma-
nados.

Que la energía del cosmos habita en toda existencia,
por eso somos estrellas con corazón y conciencia.
Que el sendero Pachacéntrico de la espiritualidad
necesita de guerreros que sepan corazonar.

Aprendiste del poder que habita en los cuatro vientos
y a transitar en los sueños por la espiral del tiempo.

Como guía espiritual, te rige una ética cósmica
sustentada en principios de impecabilidad.

El Munay para el amar, el Ruray para el hacer,
el Yachay para el saber y el Ushuay para el poder.

Gracias a taitas y mamas, que con ternura y bondad
luchan por sanar la tierra, la vida la humanidad.

Nos dicen que el Buen Vivir solo será realidad
cuando el corazón renazca a la espiritualidad;
que el Sumak Kawsay demanda cambiar de sueño y
visión,
transformarnos en guerreros, del amor y el corazón.

El paso del tiempo

Cómo es de implacable el paso del tiempo,
cómo va dejando su huella en la piel,
cómo los cabellos se pintan de luna
y sentimos nostalgia de lo vivido ayer.

Cómo nos habitan recuerdos y olvidos
y cómo el pasado vuelve a revivir.
Cómo transitamos hoy por la memoria
mirando hacia atrás de nuestro existir.

Cómo siente el cuerpo el paso del tiempo,
cómo se hace lento nuestro caminar,
pero lo que importa es que en tus adentros
tu corazón y tu alma aún quieran volar.

Por eso no dejes que envejezca el alma,
que al espíritu el tiempo no puede vencer,
sí matas los sueños, el amor, la esperanza,
solo ahí entonces llegaste a envejecer.

Cómo a las estrellas se van los que amamos,
pues ahora la muerte se hace más presente;
el dolor que deja nos está enseñando
que hay que vivir la vida más intensamente.

De tanto caminar por la rueda del tiempo,
todo lo que hemos vivido podemos hoy mirar,
asumir errores, aprender sus lecciones,
sentir que hay caminos que aún debemos andar.

Ahora transitamos tiempos de cosecha
de lo que sembramos con nuestro existir,
al fin comprendemos, con dolor y alegría,
que no importa la edad, sino qué hicimos por la vida.

Cuánto nos enseña el maestro tiempo,
que en cada arruga habita su sabiduría.
Hay que celebrar que aún estemos vivos
y, desde el corazón, dar gracias a la vida.

Agradezco también el haberte encontrado,
pues junto a ti ha sido más hermoso este andar.
Gracias compañera por haberme amado,
gracias, porque siempre has estado a mi lado.

Sigamos siendo locos arqueros de la luna,
sembradores de sueños y fuego en el alma.
La vida nos pide que aunque pase el tiempo
sigamos luchando hasta el último aliento.

Que hermoso es saber que estamos luchando
por otros mundo posibles que no podremos ver,
pero nos impulsa la terca esperanza
de que un día la vida distinta va a ser.

El pasar del tiempo nos ha ido enseñando
que, sin amor, la vida no podrá cambiar.
Es urgente, entonces, que desde la ternura
la humanidad empiece a corazonar.

Por eso no dejes que envejezca el alma,
que al espíritu el tiempo no puede vencer,
si matas los sueños, el amor, la esperanza,
solo ahí entonces llegaste a envejecer.

Un canto por la paz y por la vida

Como artistas desde el corazón
cantamos por la paz y por la vida,
hemos hecho del canto y la poesía,
herramientas para sembrar utopías.
Si no paramos la violencia y la guerra
para la vida ya no habrá destino,
no hay camino a la paz, enseñó Gandhi,
pues sentía que la paz es el camino.

Lo que con nuestros actos hoy sembramos
será lo que un día cosecharemos,
puesto que la vida es como un eco
que nos devuelve lo que en ella hacemos.
Hoy, cuando la Pacha Mama agoniza,
pues el capital le hace la guerra,
es urgente un pacto de ternura
si queremos salvar la Madre Tierra.

Antes de cambiar el mundo, nuestro mundo
hay que cambiar.
Sin paz en nuestro interior, la paz nunca va a llegar.
La paz en el corazón primero hay que sembrar.
Con la derrota del otro la paz no se va a lograr.
La paz demanda que el mundo aprenda a corazonar.

No habrá paz si pueblos enteros
deben dejar sus hijos y su tierra,
para sufrir el desprecio de otros pueblos
y sobrevivir en una diaria guerra.
No habrá paz si hay seres humanos
viviendo en la miseria y la basura,
hay que echar abajo al capitalismo
y todas sus perversas estructuras.

Si no dejamos libre la ternura
siempre habrá razones para las guerras,
si no sembramos amor en el alma
haremos del corazón una trinchera.

Para que haya paz debe acabar
la imperial geopolítica de muerte,
y antes de desarmar a las naciones
primero hay que desarmar los corazones.

No basta pensar la vida, hay que sentir su dolor.
Romper con la indiferencia e insurgir desde el amor.
La guerra trae más guerra, muerte, violencia y dolor,
por eso hay que sembrar la paz en el corazón.

La paz no es solo la ausencia de la guerra,
la paz y el amor van de la mano,
la paz es cuando sientes en el otro
tu propia humanidad le haces tu hermano.
La paz es un acto de insurgencia
del amor y la espiritualidad,
la paz le dará otro horizonte
a la vida y a la humanidad.

Con la cultura siempre el ser humano
acompañó sus sueños, sus caminos,
una cultura de paz hará posible
sembrar para la vida otro destino.
Como artistas cantamos por la paz
para pintar una mañana de alegrías,
para esculpir un mundo de ternuras,
para danzar el milagro de la vida.

Por eso, hermanas y hermanos, abramos el corazón,
pues para salvar la vida necesitamos de amor.
También tú puedes ser parte de esta hermosa utopía
para Corazonar la paz y la vida.

Militantes de los sueños (Manifiesto)

Ahora que parece que los sueños
y la esperanza en el mundo se ha extinguido,
cuando los referentes que impulsaban
transformar la historia se han caído.

Cuando lo que nuestros muertos construyeron
por luces de vidrieras se han cambiado,
ahora que el hambre y la miseria
son visibles muros que el capital no ha derrumbado.

Ahora que los dioses del mercado
y de la muerte modelaron la vida,
cuando el fin de la historia nos anuncian
la muerte de los sueños y de las utopías.

Debemos corazonar nuestros errores,
nuestras praxis y ciegos dogmatismos
sin olvidar jamás que ante la vida
la humanidad y el cosmos estamos comprometidos.

Debemos construirnos otra historia,
donde la ternura y la razón tengan cabida
sin olvidar que no hay fuerza capaz
que pueda detener el curso de la vida.

¿O es que acaso se ha extinguido la miseria?
La explotación y el hambre son cotidiana herida.

La tarea sigue siendo, compañeros,
transformar todas las dimensiones de la vida.

Para que la humanidad reconstruya sus caminos
y del pan y la alegría seamos dueños,
por eso no podemos renunciar a seguir siendo
intransigentes militantes de los sueños.

La insurrección del arco iris

Somos como paja de páramo,
que aunque nos arranquen
seguiremos creciendo.

Mama Dulu y mama Tránsito nos dicen de atrás del tiempo
que ya se escucha en los páramos voces de runas al viento,
bajando están de los cerros a tomarse la ciudad
para defender la vida, la tierra, la dignidad,
aunque saben que en la lucha su vida pueden dejar.

No permitirán que el Fondo de la Muerte Internacional
la dignidad, la esperanza y el pan nos quiera usurpar.
Con corazón de arco iris por todos van a luchar
no solo para los runas buscan la vida cambiar,
sus luchas siembran semillas de un mundo intercultural.

En donde se halla la fuerza que los impulsa a luchar
está en su amor insurgente, en su espiritualidad.
Ese coraje indomable en el corazón habita,
de mamas y taitas traen su ancestral sabiduría,
esas fuerzas les impulsan en sus luchas por la vida.

Todos como un solo puño como un solo corazón,
como un solo pensamiento, vienen los runas
a la tierra del sol.

Tan solo vienen armados con la fuerza del amor
“*el poder pone sus armas*” su odio, violencia, brutal represión,
los runas “*ponen sus almas*”, la vida, los sueños y el corazón.

Lloramos por los hermanos que han matado en estos días,
su sangre riega semillas para cosechar otra vida,
pero a pesar del dolor, en voz del pueblo se escucha,
“Ni un minuto de silencio, si toda una vida de lucha”,
no es tiempo para el silencio, este es un tiempo de lucha.

Ahora la tarde llora y no es la lluvia del cielo,
es el llanto de todo un pueblo que dice adiós
a sus muertos.

Y tú, que vienes del pueblo, has matado a tus hermanos,
por cuidar riqueza de otros al pueblo estas desangrando.
Matas para proteger a quienes te están explotando.

Y algunos sintiendo miedo no salieron de su hogar
y la lucha de los runas se atreven a cuestionar,
¿saliste acaso a las calles?, ¿fuiste un solo día a luchar?
Las conquistas que ahora gozas, vidas han debido costar,
pero eso de la memoria el poder quiere borrar.

¿Cómo es que tanta muerte no estremece tu conciencia?
También nos volvemos cómplices con el silencio
y la indiferencia.

Es tan perverso el poder que hasta el alma ha empobrecido,
más nos importa el ornato que todas las vidas
que se han perdido.

Por eso no permitamos que quienes murieron
entren al olvido.

Esta lucha dejó claro cuáles son los enemigos,
los racistas, los corruptos, los que nos han empobrecido,
los que tuvieron poder, los que lo ejercen ahora,
la fascista oligarquía que solo piensa en su suerte
y para explotar impone su voraz proyecto de muerte.

Hoy, después de este tiempo, otro tiempo está naciendo
y la leña de este tiempo otros seguirán encendiendo.

El corazón solidario estaba en calles y plazas,
universidades, comunas, con cacerolas en las casas,
el estado de emergencia no encarceló la conciencia.

La insurrección de los runas alimenta la confianza
que en los pueblos de Abya-Yala se encenderá la esperanza.
Igual que a paja de páramo nos han querido arrancar
y más allá de la muerte aún seguimos renaciendo
*“y aunque han querido borrarlos, nos han podido,
ni podrán”*.

Ahora, desde la ternura, hay heridas que sanar,
hay que reconstruir los puentes, que desde el amor nos
vuelvan a hermanar,
hay que retejer la esperanza, regresar al corazón,
pues el dolor que hoy sentimos tan solo el amor
lo podrá curar.
Sentir que somos hermanos y que este es el tiempo
de corazonar.

Somos como paja de páramo,
que aunque nos arranquen
seguiremos creciendo.

Siguiendo el llamado de las espiritualidades y sabidurías insurgentes, que nos enseñan que en este tiempo es urgente volver a la sabiduría espiritual del corazón, este trabajo apoyado en la fuerza creadora, sanadora y espiritual de la poesía, la música y el canto, busca poetizar la teoría como una forma de corazonar los procesos educativos. Así, este producto multimediático, este disco-libro, poetiza la teoría a fin de que esta dialogue con la estética, la poética, la música y la imagen para sembrar aprendizajes significativos, que puede ser empleado como recurso pedagógico.

Los textos aquí poetizados tienen que ver con diversidad de temáticas académicas, históricas, políticas, espirituales y problemáticas que están en los debates actuales. El proceso histórico de los pueblos de Abya-Yala, las pedagogías del corazonar; la interculturalidad, el Sumak Kawsay, la sabiduría del arco iris sobre la diversidad y la diferencia, la paz, la memoria y los procesos de usurpación e insurgencia simbólica. También, un homenaje a la memoria de mama Tránsito Amaguaña y a la insurrección del arco iris de los pueblos runas de octubre pasado. En estas páginas también se canta a las niñas y niños de la calle y a la necesidad de volver a recuperar la fuerza insurgente de su ternura; se narra poéticamente las experiencias de los proyectos para la vida con alumnas y alumnos de la U.P.S.; pero sobre todo, frente a la situación actual que vive la madre tierra, desde la palabra sabia de las guardianas y guardianes de la tierra, cantamos un llamado para corazonar un urgente pacto de ternura con la vida para seguir tejiendo la trama sagrada de la existencia.

